

CLAVES

DICIEMBRE 2007

Salta - año XVI - N° 166 - Precio \$3.-



Quebrada del Toro durante la expedición Salta -Antofagasta. Principios del Siglo XX. Foto archivo revista Claves.

Balconeando

El destino de nuestra América: Unidos o dominados. Santiago Rebollero

Los descamisados

Editorial del diario La República de Buenos Aires del 12 de abril de 1874

Eduardo Wilde

Petra oleum

Sobre la actual crisis petrolera.

Gustavo Barbarán

La cosa fue así

El brigadier General Cornelio Saavedra, padre de la patria.

por Martín Güemes (h)

Manuel del Cabral,

*identidad e indentificación.
Conferencia sobre el poeta
dominicano*

Carlos María Romero Sosa

«El Uruguay como Problema»

A los cuarenta años de la aparición del libro de Alberto Methol Ferré, se transcribe el Discurso pronunciado por Luis Vignolo en Montevideo el 18 de octubre de este año.

(Adhesión de Revista CLAVES)

Leonardo Martínez.

Poemas de su reciente antología «Jardín-volátil».

Noticia y selección de textos de Teresa Leonardi.

Luis Andolfi

Maravilla de amados y amantes. Selección de poemas del nuevo libro.

Poesía epigramática de Marcial.

Traducción y estudios críticos en una publicación dirigida por Natalia Ruiz de los Llanos.

Todas las fugas, la fuga.

Textos con un prólogo irreverente de Ricardo Enrique D'Angelo

Balconeando...

Por Santiago Rebollo

*El destino de nuestra América.
Unidos o dominados.*

Bolívar fue el primero. La guerra de la Independencia de los dominios españoles en América trajo aparejada la fragmentación en Estados nacionales que obedecían más a la voluntad de algunos caudillos militares que a las verdaderas necesidades de los pueblos recién independientes. Ser americano era considerarse nativo de esta tierra y opuesto al español. Imaginar que podía mantenerse bajo un sólo dominio toda la América española, era carecer de todo realismo político. Por eso Bolívar imaginaba una confederación de naciones que respondieran poco más o menos a las antiguas divisiones administrativas de la corona española: Nueva Granada, unida con Venezuela, Panamá hasta la Capitanía de Guatemala, Chile, Perú, el Río de la Plata. Causas internas y presiones exteriores impidieron la concreción de este proyecto unificador.

Sin embargo el sueño de la denominada Patria Grande alimentó la prédica de pensadores como Manuel Ugarte o José Vasconcelos, de políticos como Víctor Raúl Haya de la Torre, de militares como Velasco Alvarado o Gualberto Villarroel, de estadistas como Getulio Vargas o Juan Domingo Perón, en la primera parte del siglo pasado. Las frustraciones de los movimientos nacionales dieron paso, luego de la revolución cubana, a la tentativa insurreccional del foquismo en América Latina, cuyo ideólogo y mártir fue la hoy figura mítica de Ernesto Che Guevara.

Este siglo comienza con una nueva tentativa para concretar una independencia que necesariamente pasa por la tarea previa de la unidad de nuestros países. Unidad no implica uniformidad. Los casi doscientos años de independencia han dado a cada uno de nuestros países una fisonomía propia y una historia en muchos casos disímil. Pero sea cual fuere la naturaleza política de nuestros gobiernos o la diversidad cultural y étnica que pueda ser motivo de discordia, una primera necesidad de supervivencia debe empujarnos hacia la unidad en esta época de globalización. La plata de Potosí enriqueció no sólo a España sino a las potencias europeas. El oro de Mina Geraes le permitió a Inglaterra subsistir durante las guerras napoleónicas. Estos ejemplos de siglos anteriores deben advertirnos acerca de la necesidad de defender el agua, los bosques, los recursos naturales que nos son propios. No podemos esperar ayuda de nuestros antiguos y modernos saqueadores (léase Europa y EE.UU.) Nuestra unidad es el ancla de nuestra posible salvación.

Petra oleum

Por Gustavo E. Barbarán



El mundo transita otra crisis petrolera de pronóstico reservado, parecida y a la vez diferente de las registradas en 1973, 1980, 1990. La gente la padece cuando le toca cargar combustibles para los vehículos, sacar pasajes en algún transporte o simplemente soportar indefensa la suba general de precios; es que petróleo y gas representan todavía casi el 40 % y 35 % de la matriz energética mundial, respectivamente. Llama la atención cómo difieren las opiniones de dirigentes políticos y sociales según su posición en el arco ideológico, la ubicación geográfica y el sector de interés de pertenencia (importador o exportador, público o privado). La que sigue, entonces, es una modesta contribución a la confusión general.

De causas, ganadores y perdedores
¿Causas estrictamente políticas?, ¿económicas?, ¿naturales? Cualquier crisis que se precie por lo general no obedece a una sola causa. En los tiempos que corren las más evidentes son, en primer lugar, la monumental pulseada entre las grandes potencias industriales para asegurarse el abastecimiento de combustible y conservar las reservas propias si las tuvieran (las aventuras del lobby neoconservador que absorbe al presidente G. Bush jr. son prueba incontrastable). El agotamiento de recursos naturales y el impacto ambiental por su sobreexplotación inciden en la problemática. La crisis también abre las puertas a decisiones políticas que repercutirán, tarde o temprano, en la gobernabilidad internacional. Un ejemplo, la reconsideración de fuentes energéticas de alternativa –nuclear, biocombustibles– por parte de los países del G 8 más China e India; otra, rayana en la ciencia ficción, como la desafortunada pelea por la delimitación marítima en el progresivamente descongelado Océano Ártico, en cuyo subsuelo aguardan recónditos mares de petróleo. Para Mark Landler («El precio del crudo afecta la carrera por la riqueza y el poder», *The New York Times – Clarín*, 17/11/07, p. 5), un barril a u\$ 100 genera ganadores y perdedores y dispara cimbronazos políticos imprevisibles; entre los primeros se hallan, por supuesto, los países petroleros que se están enriqueciendo en esta coyuntura. Entre los segundos sobresalen los importadores netos y de nuevo China e India, las cuales

para sostener su ritmo de crecimiento actual necesitan más y más fluido al punto que el costo económico provoca costos sociales cuando aumenta el precio en surtidor. Ya está sucediendo en China, que importa la mitad de su crudo aunque PetroChina sea la mayor productora de crudo en Asia; peor la India, que carece de reservas e importa el 70 % de lo que consume. Como en la crisis de los '70, no se advierte que tamaña riqueza esté transformando las economías de los países petroleros en vías de desarrollo, por caso en Angola, Nigeria o Venezuela. Destaca Landler que el FMI pronosticó para este año un crecimiento del PBI de Angola en 24 % pese a que 2/3 de su población apenas sobreviven con dos dólares diarios. El gobierno chino decidió conceder al gobierno de Luanda un préstamo de u\$ 12.000 millones para el desarrollo de infraestructura a cambio de un suministro garantizado de petróleo. Para Venezuela mantener el litro de nafta a 0,2 centavos de dólar –contra 0,64 en EUA– requiere un subsidio anual de u\$ 9.000 millones, que podrían usarse con mejor destino. La sospecha de corrupción sobrevuela sobre la dudosa eficacia de ambas decisiones políticas. Desde luego hay que ubicar en el bando ganador a las empresas transnacionales que participan del negocio sacando muy buenas tajadas. Cabe aclarar que el panorama contemporáneo no es el que predominó en el imaginario colectivo cuando la furia vindicante setentista: ya no existen las legendarias 7 Hermanas (British Petroleum, Chevron, Exxon, Gulf, Mobil, Shell y Texaco), las cuales, para equilibrar la rotunda presencia de la OPEP tendieron a fusionarse en conglomerados como BP-Amoco (1998), Exxon Mobil (1999) o Elf-Total Fina (1999). Y como el negocio sigue alimentándose de las vertientes exploración-explotación, refinación-acopio, transporte-comercialización, de tales monstruos derivaron «monstruitos» que funcionalmente explotaron una, dos o las tres variantes juntas. O sea, centralización por un lado y diversificación por otro es el panorama de la industria petrolera en los tiempos que corren. El dato importa pues la acumulación de reservas y la regulación de la extracción inciden en el costo del barril y en la consiguiente pulseada con los principales países petroleros, sobre todo los de Medio Oriente, a la hora de fijar precios.

US 100 el barril

Las noticias relacionadas con el tema verifican la constante preocupación mundial por la evolución del precio del barril (que estaba en u\$ 16 a fines del siglo XX) y su proyección en las economías nacionales. Desde hace una década éstas crecen a buen ritmo,

merced a un ciclo expansivo impulsado por las locomotoras china e india, aunque en cualquier momento -según algunos observadores- pueda entrar en reversa.

Hay por eso un intenso debate entre quienes participan del negocio petrolero, referido a la demanda, precio y producción del crudo. Guy Chazán analizó la confrontación entre las gigantes petroleras y los países productores que controlan hoy el 37 % de las reservas globales, motivada por los acuerdos de producción, de modo que «cuanto mayor sea el precio, menor será la producción y las reservas que recibirán las compañías». Un barril en u\$ 100, dice, obliga a las empresas a aumentar los costos de producción, lo que incide en los cálculos de inversión a largo plazo; por tanto, para las multinacionales «tampoco es la bonanza» que podría suponerse, aunque en teoría la caída de volúmenes de extracción se compensen con el aumento del precio del barril. Como la rentabilidad está en duda, aquellas mezquinan la extracción y retraen la inversión para mejorar la producción; así cuantos más países nacionalicen sus recursos hidrocarburíferos, más inestabilidad habrá en los precios («¿Por qué el crudo a u\$ 100 el barril no entusiasma a las compañías petroleras?», *The Wall Street Journal of Americas - La Nación*, 9/11/07, p. 6). Lo que se dice un círculo vicioso.

Este panorama ha llevado a Russell Gold y Ann Davies a considerar si la producción de crudo no ha llegado ya a un límite («Cada vez más ejecutivos del sector creen que la producción de crudo tiene un límite», *TWSJA - La Nación*, 20/11/07, p. 5): «el mundo se acerca a un límite práctico para la cantidad de barriles diarios que se pueden bombear», considerando que tal límite serían 100 millones de barriles diarios mientras la producción actual llega a 85 millones. Entonces, ¿se acaba o no el petróleo? Sí, dicen estos expertos, pero no pronto; antes bien y como resultado de permanentes subas se desarrollarán los combustibles alternativos tipo biodiesel («Alerta: biocombustibles», *Veintitrés Internacional*, junio 2007, p. 4). El problema parece el siguiente: hasta tanto el suministro de alternativos se generalice y constituya un buen negocio, la producción petrolera alcanzará una meseta, derivando en «una época de cortes de energía, altos precios y feroz competencia por el combustible». Al



escenario fatalista, sin embargo, se le opone una visión más despreocupada basada en evidencias históricas, ya que el pronóstico de los '70 de un barril a u\$ 100 para 1990 no sólo no se cumplió sino que durante la década de los '80 el petróleo fue realmente barato. Neil King jr observaba desde Riad «un enfriamiento considerable que podría mantener el crudo por debajo de la marca histórica de u\$ 100 por barril en un futuro cercano» («Menos demanda y más producción causan un descenso en los precios del petróleo», *TWSJA - La Nación*, 14/11/07, p. 7). ¿Cómo entender esto? King cita a Ali Naimi, ministro de petróleo saudí y líder de la OPEP, quien ha sostenido que el precio actual del barril «carece de relación con los fundamentos de la oferta y demanda»; en todo caso, los precios suben «por la debilidad del dólar, la inestabilidad geopolítica y la especulación del mercado». La demanda aumenta pese a la suba del precio, pero la Agencia Internacional de Energía entiende que altos precios retraen la demanda en los países industrializados. Lo paradójico es que un recorte repentino en el suministro podría disparar otra vez los precios aunque nadie asegure si pasarán los míticos u\$ 100. Y de nuevo un círculo vicioso.

Las opiniones de Naimi están contextualizadas en el marco de la IIIª Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OPEP, que concluyó el 18 de noviembre pasado en Riad, y en la cual se debatieron los temas que desgrana esta nota en función de tres pilares básicos: la conservación de los recursos, las necesidades mundiales y la preservación del ambiente.

Como si no fuese suficientemente enrevesado el panorama, cabe considerar lo relacionado a la presunta debilidad del dólar. Evidentemente los productores árabes enfrentan un dilema: «desprenderse del dólar con el riesgo de socavar la moneda o mantener la divisa y encarar un creciente descontrol local» por las presiones inflacionarias que conlleva. Los países del Golfo Pérsico, con Kuwait a la cabeza, están experimentando una canasta de monedas y al hacerlo su dinar se ha revalorado un 5 % frente al dólar («Otra mala noticia para el dólar: los países petroleros consideran sus lazos con la divisa», *TWSJA - La Nación*, 21/11/07, p. 5). La posibilidad de

que varios de esos gobiernos terminen vinculándose con el euro, puso en alerta amarilla a la Casa Blanca. Es difícil arriesgar un pronóstico acerca de los efectos sobre la economía planetaria de un vuelco general a otras divisas.

A mediados de noviembre último los precios de la nafta y del gasoil crecieron en Argentina un 14 %. El diario *La Nación* señalaba que «la situación varía según la empresa, la zona y el combustible; en el interior es más caro» (Oliver Galak, «Hubo aumentos de hasta un 14 % en las naftas y el gasoil», *Sec. Ec.*, 14/11/07, p. 1). Para Galak, «un mix de factores que incluyen el aumento del valor internacional del petróleo, el atraso de los precios, que arrastra el sector respecto de la inflación acumulada y cierto relajamiento en las presiones del gobierno después de las elecciones», incidieron en la suba. La recurrente pelea entre el Secretario de Comercio y los expendedores es apenas la punta del iceberg; resultado: retracción de la inversión, agotamiento de reservas, importación, dependencia.

Petróleo y Nación

Petrobras encontró yacimientos con reservas de 8.000 millones de barriles, aumentando así en un 50 % el stock del país; la prospección había sido realizada en una cuenca marítima que va desde Río de Janeiro al estado de Paraná. Petrobras posee el 65 % de las acciones sobre el descubrimiento y ha colocado al Brasil en el puesto 14º del ranking mundial de reservas (Argentina 31ª con 2.100 millones de barriles calculados para este año). Nuestro gigantesco vecino es ahora potencia petrolera y gasífera porque ayudó a su suerte con estrategias para mediano y largo plazos; en breve se autoabastecerá y transformará en exportador competitivo («Descubren una enorme reserva de petróleo en Brasil», *La Nación*, *Sec. Ec.*, 9/11/07, p. 4).

La errática política nacional en materia de hidrocarburos nos ha relegado paulatinamente como destino de inversiones. Los entredichos con Repsol y Shell y el anunciado retiro de ESSO son botones de muestra. Y después de habernos desprendido tan desaprensivamente de YPF, la creación de ENARSA aún no ha producido los efectos que el gobierno de Néstor Kirchner había imaginado. De hecho, la aparición de la empresa no generó una atracción automática de capitales para la

costosa etapa de exploración. Petrobras está explorando, asociada a ENARSA, un bloque situado en nuestra plataforma continental a unos 250 Km de la costa de Mar del Plata, aunque se prevén resultados recién para 2010 o 2011 («Petrobras también busca petróleo en el mar argentino», *Clarín*, 12/10/07, p.16).

La dependencia de Venezuela y de Brasil son ahora datos negativos de nuestra realidad energética y precipitan conflictos en cascada; por mencionar uno, los cortes en el suministro de gas (boliviano, recuérdese) a Chile («Chile quiere que no le corten el gas», *La Nación*, 12/12/07, p. 10).

Mientras tanto Repsol, que hace más de 10 años compró YPF por u\$ 15 mil millones, quiere ahora desprenderse del 45 % de las acciones de nuestra añorada empresa nacional en una operación que aún padece avances y retrocesos. Los españoles ya tienen decidido no complicarse la vida, ni en Argentina ni en otro país hispanoamericano, como Ecuador al que habían prometido importantes inversiones. En estos días Repsol miró a Libia, a donde piensa trasladar buena parte de los u\$ 6.000 millones que ha previsto invertir («¿Por qué Repsol prefiere la oveja negra?», *La Nación*, *Sec. Ec.*, 4/11/07, p. 3).

Siempre se ha repetido que la Argentina no es un país petrolero sino con petróleo. En realidad eso nunca podrá saberse a ciencia cierta sin inversiones de riesgo. No es que padezcamos una *maldición geológica* si consideramos los disgustos que Gran Bretaña nos ha dado en los últimos meses, al proclamar *urbi et orbi* su intención de delimitar la plataforma continental de las islas del Atlántico Sur y de la Península Antártica, basada en el compromiso de los estados partes de la Convención de Jamaica sobre Derecho del Mar, de presentar sus cartas geológicas hasta mayo de 2009. Petróleo y gas subyacen tanto bajo las plataformas como en la decisión de establecerlas en territorios litigiosos. Pero todos buscan, menos nosotros: hace más de quince años que no logramos un descubrimiento a la brasileña.

En veintiséis años como máximo, «la Argentina dejará de abastecerse con sus propias reservas petroleras y gasíferas», luego deberá recurrir a la importación a valores internacionales; quien lo afirma es el ex Secretario de Energía Alieto Guadagni (H. Alconada Moon, «El país deberá importar petróleo», *La Nación*, *Sec. Ec.*, 5/8/05, p. 7). Al conmemorarse los 100 años de petróleo en Argentina y, dentro de poco, los 50 de la «Batalla del Petróleo», entendemos que la consigna sigue siendo esta: a la soberanía nacional, por sobre todo, la crea el autoabastecimiento.



Un Futuro Seguro.

Lic. Daniel A. López & Asoc.
Productores - Asesores

Juramento 469 - Tel/Fax: 422-5148 - Salta

Todas las fugas, la fuga.



José M. Aparicio
soldado del 1° de
Cazadores que hizo
fuego matando a los
prófugos

Con un prólogo irreverente.-

«La realidad copia a la ficción», fijate vos chango como se cumple lo que dijo Georgie

- ¿Qué Georgie?
- ¡No conocés a Georgie, nuestro Primer Escritor!
- ¿O sea Perón?
- No m'hijo, no. Como Perón. Perón fue el Primer Trabajador. Georgie es el que la hizo enviudar a la japo, la sra. Kagama. Bor-ges, Jorge Luis, él fue quien dijo eso. Era como decirte, el Maradona de la literatura. Con eso quiso explicar que muchas veces, lo que los literatos escriben, después ocurre.
- ¿Eso dijo?
- Bueno, si no lo dijo lo repitió. Porque en eso se parecen Borges y Perón. Dijeron todo. Pero TODO. Eran como Zelig: Estaban con un anarquista, decían que Bakunin era sentimental. Se juntaban con un facho, decían que Mussolini era delgado. Eran eclécticos y pragmáticos.
- ¿Y esos qué son?
- Como explicarte. Son palabras. Te falta vocabulario ¿Vos qué lees?
- Leer... ¿Para qué sirve leer?
- Para entretenerse cuando se echa a perder el televisor.
- Yo una vez empecé a leer un libro, pero no entendía, me quedé dormido.
- Pertenece a las grandes mayorías argentinas: el 52 por ciento nunca lee libros.
- ¡Aprendé, estoy con la gente!
- Yo no, m'hijo, yo me leo todo, hasta los papeles rotos de la calle...Je. Soy como Cervantes.
- ¡Qué porquería! Cervantes lo conozco, es uno que tiene un remis.
- No. Cervantes es el Primer Novelista.
- Como no era ese Borges,
- Cervantes es del ranking universal. Borges no era novelista, tampoco. Pero era nobelista con B alta. Que son los escritores que esperan el Nobel.

Ricardo Enrique D' Angelo

A Josefina Cabrera, que sabiendo pocas cosas, sabe mucho más que yo



José Antonio Díaz,
muerto al intentar
evadirse por el Soldado
Aparicio.

Fotos Caras y Caretas
N° 230, 28/02/1903.



Pedro Gutierrez, muerto
por el Soldado Aparicio al
intentar evadirse.

- ¿Y le dieron?
 - No, porque los hizo enojar a los suecos. Otro gran nobelista, es don Vargas Llosa.
 - Vargueta, el de Cerrillos.
- Aquí se corta la grabación, que fue realizada vía satélite por la CIA, por suponer que uno de los interlocutores, de apellido Mussa, está relacionado con -Al Qaeda.

LOS TEXTOS

Lo dijera quien lo dijese, Oscar Wilde o Borges, o algún otro que no recuerde, por que para decir frases no faltan voluntarios, digamos: lo de que la realidad copia a la ficción, en este caso no tiene nada que ver. La realidad es anterior a la ficción, la trae una desteñida fotocopia de la revista «Caras y Caretas», del 28 de Febrero de 1903.

El poema, en una traducción de S. Artal, apareció en «La Nación» hace cuatro o cinco años. Es de Boris Vian, (1920-1959) un poeta «maldito» de la primera mitad del siglo XX.

Pero no cabe duda -por lo menos así me lo parece- que hay entre ambos textos un extraño parentesco. Véanlo Uds.

(Los epígrafes de las fotos que ilustran la noticia de la revista, dan por muertos a ambos evadidos, y la fotografía del soldado hace patético el drama)

EL EVADIDO

Bajó corriendo la colina,
Sus pies hacían rodar piedras
Allá arriba, entre las cuatro paredes
La sirena cantaba sin alegría.

El respiraba el olor de los árboles
Con su cuerpo, como una fragua
La luz lo acompañaba
y le hacía danzar su sombra

Y aquí la desangelada noticia, que provenía de Jujuy.

El soldado José Aparicio del 1° de Cazadores, custodiaba el día 5 del corriente a las 6 am a los penados de la Penitenciaría (de Jujuy) Pedro Gutierrez y José Antonio Díaz, que iban por los fondos del cuartel llevando el tacho del rancho. De pronto largaron el tacho y dieron a correr en dirección al Río Grande. Estos dos individuos habían previsto el caso de lluvia, circunstancia que les favorecería para la evasión, por cuanto el Soldado tendría que estar de capote y con el fusil enfundado. Siguió en vertiginosa carrera por las



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

vías del ferrocarril Central Norte que se extiende a lo largo de la barranca del río Grande, a una altura de 60 mts.

*Con tal que me dejen tiempo
El saltaba entre las hierbas
Recogió dos hojas amarillas
Henchidas de savia y de sol*

*Los cañones de acero azul escupían
Cortas llamas de fuego seco
Con tal que me dejen tiempo
El llegó cerca del agua*

El soldado corrió tras ellos desenfundado el fusil por el trayecto. El camino a causa de la lluvia, habiase convertido en lodazal, donde enterraba los pies el soldado, alejándoseles cada vez más los fugitivos. Había conseguido ya desenfundar el fusil y se aprestó para hacerles fuego. Al llegar a la estación les hizo el primer disparo, atravesándole un pulmón a Pedro Gutiérrez. El penado perdía mucha sangre y el debilitamiento consiguiente le dificultaba la marcha.

*Hundió allí su cara
Reía de alegría; bebió
Con tal que me dejen tiempo
Volvió a levantarse para saltar*

*Con tal que me dejen tiempo
Una abeja de cobre caliente
Lo fulminó en la otra orilla
La sangre y el agua se mezclaron*

Por una grieta de la barranca se largaron hacia el valle. El soldado celoso del cumplimiento de su deber, largose también por ella abajo, pero ya al pie de la barranca los penados se le perdieron de vista. Calculó que estarían escondidos entre el malezal y resolvió escudriñar en él, adoptando las precauciones del caso, pues sabía que ambos estaban armados de cuchillo, y que una sorpresa le sería de fatales resultados.

Allí hizo cuatro disparos más, Gutiérrez recibió otro balazo que lo dejó muerto instantáneamente, y Díaz a quien la bala le entró por el homoplato y le salió por la ingle, no murió y según se nos dice, se encuentra ya completamente restablecido.

*Había tenido tiempo de ver
Tiempo de beber en ese arroyo
Tiempo de llevar a su boca
Dos hojas henchidas de sol*

*Tiempo de reír frente a los asesinos
Tiempo de alcanzar la otra orilla
Tiempo de correr hacia la mujer
Había tenido tiempo de vivir.*

Los descamisados

Por Eduardo Wilde

El 12 de abril de 1874, el Dr. Wilde, médico, escritor y político argentino, escribió la editorial del diario «La Republica» en ocasión de las elecciones presidenciales y que llevaran a la presidencia al Dr. Nicolás Avellaneda. Mitre no reconoció el resultado electoral, y levantándose en armas fue derrotado en La Verde por las fuerzas nacionales al mando del Gral. Roca.-

La prensa MITRISTA llama a todos los que no son partidarios de su ídolo. Esa prensa podrá reconocer la pobreza de los individuos que insulta, que son Argentinos, que tienen derecho a participar de las mociones de su Patria y a concurrir para la formación de sus poderes.

Pero si los individuos del Pueblo que van a dar en tierra con el Poder y con la influencia del caudillo y la Aristocracia son DESCAMISADOS ¿Quién les habrá robado la camisa? ¿Por qué, siendo Argentinos, se encuentran desheredados en su propia Patria? Los que ahora nos insultan llamándonos DESCAMISADOS, quizás viven en suntuosos palacios o en casas regaladas que se compran con el dinero que se cercenó a nuestro salario. Quizá los que después de habernos desnudado se ríen de nuestra desnudez, se visten lujosamente con el dinero que la Nación había destinado para que fuéramos bien alimentados en las campañas, y para que no entráramos hambrientos a las batallas, donde debíamos llenar los deberes del soldado para sostener la grande y ruinosa política. Quizás los que insultan a los pobres trabajadores del Pueblo señalándoles su miseria, han conseguido conducirlos a ella, destruyéndoles su familia al arrebatar del hogar al que la mantenía; quizá el descamisado que recorre las pulperías consumiendo lo que gana en el día es conducido a la abyección y a la miseria por los que le hicieron abandonar a sus hijos y a su esposa imponiéndoles la ración de hambre y desolación que quita todo los encantos de la vida.

Si los DESCAMISADOS hablaran, ¡Cuántos opulentos nos señalarían que ostentan su lujo en cambio de la desnudez que provocaron! Los DESCAMISADOS no son MITRISTAS. Los MITRISTAS tienen camisa, casa, alimentos y dinero. ¿Es acaso porque trabajan más o porque no tienen vicios?

No, ellos son también los DESCAMISADOS de la vispera que el oro de los proveedores del Estado ha vestido. Ellos son los individuos del Pueblo que gozan de un sueldo mensual salido ya sabemos de dónde y que se les paga por ser MITRISTAS, por sostener a MITRE, por votar por él, por elevarlo, por servir a las empresas Inglesas que quieren hacer de él un Presidente que sangre de nuevo al Pueblo para convertir sus adeptos en millonarios.

Ellos son también los DESCAMISADOS de la vispera que tomarán una profesión lucrativa: la de ser MITRISTAS. Si no se escondiera en cada uno de Nuestros DESCAMISADOS un tesoro de abnegación y de virtudes, ellos no sufrirían la vergüenza de oír insultar su miseria. Nuestros DESCAMISADOS saben dónde se encuentran las camisas que harían bien a su cuerpo.

Preferimos nuestros DESCAMISADOS que la abnegación arrastra, a sus compañeros de la vispera vestidos hoy gracias al oro de los empresarios de candidaturas. Los DESCAMISADOS que no se procuran camisas a cambio de su conciencia, irán hoy a los atrios con su pecho descubierto a dar su voto por los electores que han de elegir un Presidente que no haga guerras, que no haga surgir como nuevas industrias las proveedurías y que no persiga los derechos de las Provincias.

Nuestros DESCAMISADOS expondrán hoy sus pechos descubiertos a las balas de los revólveres lujosos y a los filos de los puñales con que la plutocracia de Buenos Aires ha armado a sus afiliados. Esos DESCAMISADOS que volvieron desnudos de los campos de batalla en que quedaron muchos de sus compañeros, enseñarán hoy a los insultadores y a su Jefe indolente que están dispuestos a mantener sus derechos y a conseguir que su voluntad soberana impere, porque son ellos, los DESCAMISADOS, los miserables, a quienes queda como única fortuna su Conciencia, los que forman el Pueblo, la mayoría que arrastra una vida precaria en las ciudades, siendo siempre la 1ª en los sacrificios y en los gloriosos combates.

recogemos el nombre o el apodo con que se pretende injuriar a los partidarios de nuestras ideas y nos lo apropiamos con orgullo.

Somos los DESCAMISADOS, no traficamos con nuestra conciencia, pero el sol que lucirá hoy no se ocultará en el horizonte sin presenciar nuestra victoria democrática, y los que pretenden insultar la miseria y la inquebrantable firmeza de los que no están con ellos, tendrán que estampar en sus periódicos esta consoladora noticia: ¡Los DESCAMISADOS han triunfado!

*En estas Fiestas
los que trabajamos en CLAVES
enviamos a Uds. nuestros mejores augurios.*

Paz y Amor en estas Fiestas



LA COSA FUE ASI

Por Martín Güemes (h)

El Brigadier General Cornelio Saavedra: el Padre de la Patria

En estos tiempos, mucho se ha escrito sobre Bolivia, sobre Evo Morales, y poco sobre los lazos que nos unen. Por ello, voy a evocar a nuestro primer mandatario criollo, y a su contrincante fundacional: Mariano Moreno. Dejando para otra oportunidad, la posibilidad de escribir sobre el fogoso secretario. Hoy, me referiré al Potosino Cornelio Saavedra, nacido el 15.09.1759 en el Alto Perú, en la provincia de Linares, en la Hacienda de Fombera, bautizado en la Iglesia de Santa Ana de Otuyo, el 16.09.1759, en tierras de argentum. El poeta Leopoldo Marechal, expresa: *El nombre de tu patria viene de argentum, ¡Mira que d recibir un nombre se recibe un destino!* (Heptamerón: «La Patriótica»)

En este sentido, es de advertir que, Bolivia y los bolivianos siempre han sido menospreciados por los argentinos, en una actitud ignorante de nuestra identidad y pertenencia suramericana. Como ejemplo, basta señalar que nunca Saavedra fue homenajeado por un Presidente Argentino, en tierras Bolivianas.



Alguna explicación, podemos encontrar en lo afirmado, o también en esta negativa actual de evocar militares o historia militar. Propio del péndulo eterno de nuestra historia dialéctica.

En los 70; en el Siglo XX, cuando la historia se trasformó en política, -en

instrumento de la militancia partidaria, ser Saavedrista o Morenista era toda una definición ideológica. Aún hoy, desde los pensadores o historiadores de *derecha* o de *izquierda*, el *reaccionario* Coronel de la Junta de Mayo, o el *fogoso jacobino* paradigma del *progresista*, ocupan

páginas vehementes sobre sus actuaciones en los primeros pasos de nuestra Patria. Sin duda, Saavedra y Moreno, fueron dos temperamentos disímiles, dos estilos metodológicos de hacer política, en el fondo dos formas de ver la vida pública. Por ello, para quienes como Joaquín Castellanos, creemos que los hombres se aglutinan por temperamentos y no por ideologías, ser Saavedrista o Morenista identifica un sentimiento político. Lo que no obsta a comprender al «otro», a su debe y haber en las cuentas públicas. Ortega y Gasset en Mirabeau o el político, en páginas memorables, estudia a su contrafigura: el político, desde la óptica del intelectual. Sus conclusiones, son fundamentales para entender la política y a los políticos. Siendo la reflexión histórica un punto de vista sobre la vida política, social y económica de una sociedad, con toda la subjetividad e intento de objetividad propia de quien piensa, siente e imagina una época; recordar al Presidente de la Junta de Mayo, al primer Coronel del Pueblo, no quita poder en otra oportunidad

Suscribábase

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018
Nº Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

expresamos sobre su oponente, compatriota de aventuras y desventuras. Ambos, participes necesarios de la Patria Mayor, nuestra América del Sur.

Desde la escuela primaria, ¡que cincuentenarios estamos! nos viene al recuerdo: *¡Se necesitaba tanta agua, para apagar tanto fuego!* Sintetizando la muerte de Moreno en Alta Mar. ¿Asesinado? Y la frase: *Dejad que las brevas maduren*, para ubicar la actitud de Saavedra ante el apuro de los adelantados por lanzarse a la Revolución, en los días de Mayo. Reflejan estas «anécdotas» el intento de fijar «líneas históricas» en la educación que supimos conseguir - después de Pavón, y la *generación del 80*. El *democratismo revolucionario* del «numen de Mayo» opuesto al «monarquismo» del *contrarrevolucionario* militar, es parte de la historia oficial. De nuestra enseñanza sin matices, sin comprensión de los factores en pugna. De los intereses económicos e ideológicos en acción perturbadora. *Saavedra acusaba a Moreno de querer hacerse «tribuno de la plebe»*. *Moreno temía que Saavedra se convirtiera en caudillo de la plebe*. (Bartolomé Mitre)

La revolución de los orilleros porteños, el movimiento del 5 y 6 de Abril, nuestro primer 17 de Octubre, afirmó a Saavedra, y fue el causante fundamental de sus futuras



Mariano Moreno

desgracias. El destierro, el exilio en su propia tierra, confiscaciones, ingraticudes, delaciones y calumnias. El 1º de Enero de 1829 pone Saavedra punto final a su «Memoria». (...) Si después de mi fallecimiento, la calumnia, la detracción y la maledicencia volviesen a acometerme, creyendo no habrán quedado quienes puedan desvanecerlas, a mis hijos es que con especialidad incumbe estar en centinela para que no lleguen a perturbar el reposo de mis cenizas». Al finalizar su «Memoria» ha redactado su testamento y una carta a los hijos, en la cual ordena: «se eviten los gastos superfluos a que generalmente inducen en los casos de muerte las vanidades del mundo; se me amortaje con un hábito de San Francisco o con una túnica de lana; se me conduzca al cementerio en un carro de última clase y en el ataúd del mismo carro, sin más acompañamiento que el de mis hijos...».

Estaba en la ciudad de Buenos Aires el 29 de Marzo de 1829, cuando su corazón lastimado por las ingraticudes, dejó de latir. Demoró tres días *La Gaceta*, en anunciar su muerte. El Gobierno de la Provincia tardó ocho meses y medio en leer esa noticia.

El 16 de Diciembre, Tomás Guido amigo de San Martín, redactó un decreto mandando levantar un monumento en el cementerio para depositar los restos de Saavedra y ordenando guardar en la Biblioteca Pública su memoria autógrafa, apunta Bernardo González Arrili en su *Historia Argentina*.

Resuena en nuestra actualidad, como un eco del pasado, su advertencia y decisión: (...) *Señores, ahora digo que no sólo es tiempo, sino que no debe perderse una sola hora*. Con ella, señaló en su época, nuestra marcha hacia la libertad e independencia, y marca nuestro cronometro en la arena del mundo. Las desavenencias entre Saavedra y

Moreno, nacidas por temperamentos disímiles, también por ideologías y conductas, están entrampadas en las redes de la intriga. La más conocida, origen del decreto de supresión de honores redactado por Moreno, es significativa. Todos Uds. recuerdan seguramente, el brindis de Atanasio Duarte ¿ni ebrio, ni dormido? Paso a relatarlo, para quienes no lo conozcan. Después de Suipacha, primer triunfo patriota en tierras Alto Peruanas, se realizó una fiesta en el Cuartel de Patricios, ha la cual asistió el Presidente de la Junta, nuestro evocado, junto a su esposa. A los brindis, Atanasio Duarte coronó con un adorno circunstancial a Saavedra (siendo rechazado por él mismo). Moreno, detenido por un guardia al entrar, resentido se retiró. Cuando se enteró del brindis, su pluma brilló de indignación. Allí, nació el famoso decreto. Firmado posteriormente por toda la junta Incluso Saavedra. Este hecho, atizó el enfrentamiento. Del cual, fueron perdidosos ambos. Y lo que es peor, nuestra patria.

Bien aconseja José Hernández en el *Martín Fierro*, *los hermanos sean unidos ...* Recordar a Cornelio Saavedra, potosino, y a Mariano Moreno, educado en Sucre, Bolivia, es parte de la historia como advertencia del porvenir.



FLORERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

Acerca de «EL URUGUAY

Palabras pronunciadas el 18 de octubre de 2007 en la conmemoración de los 40 años de la publicación de «EL URUGUAY COMO PROBLEMA»

Por Luis



La tercera edición del libro se hizo en 1973 en Buenos Aires con el título «GEOLOGÍA DE LA CUENCA DEL PLATA». Lo publicó Peña Lillo, el chileno radicado en Argentina, editor del pensamiento nacional. Argentinos, brasileños, chilenos y uruguayos estuvieron ligados a la peripecia de la obra de Methol.

En la década del 60 soplaban fuertes los vientos de la latinoamericanización. Desde la CEPAL y sus propuestas de integración de América Latina para la industrialización y el desarrollo. Con los múltiples acuerdos de integración como la ALALC de 1960 -en cuya conferencia preparatoria de 1959 participó Methol-URUPABOL, el Tratado de la Cuenca del Plata, el Parlamento Latinoamericano, la gestación del Pacto Andino, etcétera.

Al mismo tiempo la Revolución Cubana provocaba el deslumbramiento de las juventudes estudiantiles de un modo contradictorio y contrapuesto al desarrollismo y los acuerdos regionales, pero en otro sentido convergente con la integración a través de la formación de una conciencia latinoamericana extendida como nunca antes desde la independencia.

También la Iglesia Católica a partir del Concilio Vaticano II engendrará su propia latinoamericanización que se manifestará en la teología latinoamericana, de la que Methol es un precursor desde la revista *Víspera*, y en Medellín y posteriormente en Puebla.

El boom de la literatura latinoamericana será otra manifestación del reencuentro regional.

Pero aquellas esperanzas irían acompañadas de sangre y enfrentamientos convulsivos. Guerras calientes de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

En medio de ese clima de los años sesenta Methol escribe «EL URUGUAY COMO PROBLEMA» para despedirse del Uruguay solitario, desmembrado de la Nación latinoamericana. El libro le dice adiós a Lord Ponsomby, el inglés creador del Estado tapón uruguayo en el Plata, y vuelve a Artigas y su federalismo.

La obra está dedicada a un argentino, Arturo Jauretche, y un brasileño, Paulo Schilling, como expresión del propósito de convertir al Uruguay en un nexo unificador entre Argentina y Brasil. Methol y Arturo Jauretche habían proyectado hacer juntos un libro sobre geopolítica rioplatense. De ese emprendimiento frustrado nacen «Política y Ejército» de Jauretche y «El Uruguay como Problema» de Methol.

La edición argentina tiene un prólogo de Jauretche en el que éste relata el vínculo profundo que mantuvo con el Uruguay desde su adolescencia. Sus exilios en Montevideo después de los Golpes de Estado en Argentina en 1930 y 1955 contra Yrigoyen y Perón. La incompreensión que experimentó tras el '55 en un Montevideo que no entendía a Perón. Cuenta don Arturo que aprendió a conocer al oriental verdadero un poco lejos de Montevideo, bajo el alero de algunos ranchos. Así le pareció ver en las cuchillas a la gente de Aparicio Saravia, revoleando sus ponchos blancos. Desde allí aprendió a conocer y querer a los montevideanos. En ese segundo exilio, a comienzos de 1956, se hizo muy amigo del joven Tucho Methol, uno de los raros uruguayos peronistas de aquellos tiempos, quien poco antes había conocido en Buenos Aires a Jorge Abelardo Ramos, su otro gran amigo argentino.

El gran afecto de Jauretche por su amigo uruguayo lo llevó a decirle al propio padre de Methol que si hubiera tenido un hijo hubiese querido que fuese Tucho. Aquél deseo de don Arturo en un sentido simbólico se hizo realidad cuando a través de su obra Methol se convirtió en un heredero intelectual de Jauretche. Hijo espiritual de don Arturo y hermano intelectual de Abelardo Ramos desde el comienzo de su navegación latinoamericana.

Hoy es más acuciante que hace 4 décadas el mensaje de «EL URUGUAY COMO PROBLEMA». Hace 5 años que el Uruguay se debate entre el TLC con Estados Unidos o la profundización del MERCOSUR. Methol ha dicho que un Mister Ponsomby texano quiere sustituir al Lord Ponsomby inglés para asegurarse una cuña contra la unidad sudamericana. Es que el «Uruguay es la llave de la Cuenca del Plata y el Atlántico Sur» como comienza diciendo el libro de Methol. Hoy es tan verdad como en 1828 o en 1967. Pero antes de detenernos en los desafíos del presente volvamos al libro.

Methol se formó bajo el magisterio de Herrera, su lucha contra las Bases militares norteamericanas en el Uruguay, levantando el Principio de No Intervención, la Tercera Posición y la defensa de Perón. En consecuencia le dedica un capítulo

«CIEN AÑOS DE SOLEDAD» y «EL URUGUAY COMO PROBLEMA» nacieron en 1967. Se estaban cumpliendo cien años de su nacimiento. En Paysandú, la Guerra infame de la Triple Alianza contra el Paraguay y la consiguiente «cada uno en su casa» al decir de Herrera. Cada uno en el laberinto de la frontera sudamericana. Pero al mismo tiempo que se cumplía el siglo de

fundamental de su obra al análisis del pensamiento de Herrera. Paradójicamente ese capítulo culmina con la despedida de Methol a Herrera. Sin embargo no se despedía Methol del viejo Herrera sino del primer Herrera. Aunque no queda plenamente explicitado en el libro, quizá porque el análisis que hace Methol se centra en el libro «El Uruguay Internacional», obra característica del primer Herrera.

El primer Herrera está marcado por su formación probrítica y anglicana, en el Templo Inglés de Montevideo, bajo la influencia de su madre. A la vez pertenece a una tradición paterna blanca que no había reivindicado a Oribe y a Rosas. La tradición familiar probrítica se transformó en admiración por la cultura y el pueblo de Estados Unidos, como lo evidencia el temprano libro de Herrera «Desde Washington». A pesar de ello esa obra desliza una advertencia contra el poder norteamericano. Anuncia el amanecer de una «Nueva Roma». Simultáneamente en despachos a la Cancillería uruguaya, expresa su alarma sobre la amenaza que la orientación internacional de Estados Unidos representa para los países de América del Sur.

Sin embargo esta conciencia del poder imperial norteamericano no desemboca para el primer Herrera en una política articulada en respuesta a ese desafío. Porque Herrera estaba al mismo tiempo obsesionado por la independencia del Uruguay, del Uruguay solitario. Veía el primer Herrera como garante de la independencia a «amigos poderosos y lejanos». Primero Gran Bretaña y luego Estados Unidos.

La pregunta clavada en el frente del Uruguay que Herrera sentía como esencial lo hacia poseedor de una conciencia desgarrada entre la evidencia del poder y la amenaza norteamericana y la necesidad de un amparo para la independencia del Uruguay solitario. Esto se evidencia con intensidad en dos discursos parlamentarios que pronuncia con pocos días de diferencia.

En 1914 cuando se produce la intervención norteamericana contra México, hay en el Uruguay una manifestación contra Estados Unidos. El gobierno de Batlle disuelve violentamente la manifestación. El diario *El Día* defiende el derecho a la intervención de los grandes Estados. Y Batlle manda a su Ministro a presentarle excusas al embajador norteamericano.

Entonces Herrera cuestiona duramente la acción de la policía al disolver la manifestación, la defensa del derecho a la intervención hecha por el diario oficialista, y que el gobierno mandara a su Ministro a ofrecerle excusas al Embajador de Estados Unidos. Al mismo tiempo recuerda el pedido de Batlle y Ordóñez a Theodore Roosevelt para el envío de una flota durante la Guerra Civil de 1904.

Si embargo apenas un par de días después el mismo Herrera hace otro discurso parlamentario en el que expresa su admiración por Estados Unidos, defiende la Doctrina Monroe y sostiene que la potencia norteamericana ha sustituido a Gran Bretaña como garante de la independencia del Uruguay. Ese es el primer Herrera del que se despedió Methol en su libro.

Pero en 1928 Herrera publica el libro que probablemente marca el giro copernicano de su pensamiento. Un libro con el muy sugestivo nombre de «Sin Nombre», probablemente porque Herrera se adentraba en territorios nuevos, ignotos.

En «Sin Nombre» Herrera defiende a Sandino y cuestiona las intervenciones norteamericanas en América Central y el Caribe. Dice sin anestesia «Estados Unidos es el árbitro del mundo» y agrega casi a continuación: «cada ese imperio como han caído todos los que le precedieron». ¿Era esto nuevo para Herrera? No. Ya había hablado de la Nueva Roma en 1902. En cambio señala la creciente caducidad de la Doctrina Monroe, doctrina que antes había defendido, y agrega que esto es así porque: «las patrias del Sur, en apretada familia, se bastan solas». Este es el núcleo del giro del primer Herrera al viejo Herrera. América del Sur se basta sola. Ya no más «cada uno en su casa», ni más «amigos poderosos y lejanos».

¿Por qué se produce este cambio en su pensamiento? Porque Herrera fue testigo del suicidio de Europa en la Primera Guerra Mundial. Y percibe y anuncia la inminencia del segundo suicidio de Europa en la Segunda Guerra Mundial. Tanto que dice en el libro de 1928 que Europa está en una «¡simple tregua!», porque, sostiene textualmente, «Europa está balcanizada». La expresión de Methol sobre América Latina que tanto escandalizó a algunos, ya la empleaba Herrera casi 40 años antes, respecto de toda Europa. Es comprensible que viendo la catástrofe europea pasada y previendo la que se avecinaba quisiera evitarle al Uruguay y a América del Sur el mismo destino y dijera en consecuencia: América del Sur se basta sola. Herrera tenía clavada en su frente la pregunta por el Uruguay en la forma de la interrogación por la independencia, es decir por las condiciones de la guerra y de la paz. Y es desde esa lógica -que antes lo llevó a buscar «amigos poderosos y lejanos» manteniendo a «cada uno en su casa», para alejar la guerra y

JAY COMO PROBLEMA»

el homenaje a Methol, realizado en el Palacio Legislativo en la primera edición de «El Uruguay como problema»

Vignolo

En el mismo año. La novela de Gabriel García Márquez y el ensayo de Alberto Ballesteros sobre la independencia del Uruguay. Desde «El Drama del 65» -1865- la caída de la heroica y gloriosa consolidación del Uruguay solitario. Los países de la Cuenca del Plata de sus cien años de soledad. Todos mirando al océano y amnésicos, olvidados por la balcanización, se estaba acabando el Uruguay solitario.

asegurar la paz- es que llega a sostener, a la luz de la historia mundial, que América del Sur se basta sola en apretada familia. Esta conciencia se acrecentará cuando su pronóstico se cumpla con el segundo suicidio de Europa en la Segunda Guerra Mundial. Herrera comprende que desde la balcanización europea -y en consecuencia desde la latinoamericana- no hay paz perdurable. Desde este realismo geopolítico su conciencia anti-imperialista adquiere una nueva significación. La acumulación de las agresiones norteamericanas contra América Latina tomará una nueva luz. Enfrentará a la Nueva Roma que ya había identificado en el 900, como luego a la URSS, desde una nueva perspectiva.

Así Herrera llega al último drama de su peripecia política cuando tras la victoria de 1958 el embajador de Estados Unidos se asegura con la complicidad de Nardone la marginación de Herrera del nuevo gobierno electo. Este final amargo es sin embargo un signo magnífico de la grandeza del viejo Herrera que muere fiel a sí mismo. Y su discípulo Methol se despide del primer Herrera en «EL URUGUAY COMO PROBLEMA» precisamente por fidelidad al viejo Herrera.

Hay un aspecto del libro de Methol de la máxima actualidad. Al final del último capítulo de la primera edición Methol hace un pronóstico. Dice: «a despecho de las apariencias y de la distracción común, el Uruguay es virtualmente el punto más potencialmente explosivo de América Latina». Y al final del epílogo de 1971 para la segunda edición repite la advertencia.

Methol advirtió claramente el advenimiento de la dictadura. Los uruguayos somos conscientes de los crecientes enfrentamientos de la época, la guerrilla, la represión, el Golpe de Estado y la dictadura.

Sin embargo no forman parte clara de la conciencia colectiva ni el fraude electoral de 1971, ni la amenaza de invasión de la dictadura militar brasileña, ni el vínculo de esos hechos con el Golpe y la dictadura. Hace ya 5 años que los documentos norteamericanos desclasificados confirmaron tanto el fraude electoral del 71 como el plan de invasión brasileña en esos años.

La dictadura militar brasileña operaba como el satélite privilegiado de Estados Unidos en América del Sur, tal como lo confirman los mismos documentos desclasificados. Nixon

alentaba a la dictadura militar brasileña a regentar América del Sur en beneficio norteamericano. Sin embargo los documentos evidencian que el plan de invasión brasileña al Uruguay preocupaba a los norteamericanos por la posibilidad de que generase un enfrentamiento entre Argentina y Brasil. La rivalidad argentino-brasileña anterior a la Guerra Fría podía interferir con la lógica de la Guerra fría si ambas dictaduras militares aliadas de Estados Unidos se enfrentaban por el Uruguay. En consecuencia resolvieron el problema evitando la costosa inversión de una invasión, a cambio de la «caja chica» para un fraude electoral, con apoyo de la dictadura brasileña y anuencia norteamericana, evitando el riesgo de un choque argentino-brasileño.

Poco más de un año después algunos de los militares que participaron de la maniobra del fraude (que impidió la victoria de Wilson Ferreira) intervinieron en el Golpe de 1973.

¿Por qué no pensamos a fondo en aquellos hechos? La causa principal es que permanecemos prisioneros del imaginario colectivo del Uruguay solitario. Necesitamos eludir el sentido de la advertencia del libro de Methol: El Uruguay es el lugar más explosivo de América Latina.

En definitiva no queremos reflexionar sobre el presente. Sobre las implicaciones de los acuerdos económicos y militares con Estados Unidos. ¿Por qué viene Bush al Uruguay? ¿Por qué tenemos 5 acuerdos con el Comando Sur? ¿Por qué se negocia con el Comando Sur la instalación de un Centro de Entrenamiento de Tropas multilaterales en el Uruguay?

Es que «El Uruguay es la llave de la Cuenca del Plata y del Atlántico Sur» como comienza diciendo el libro de Methol.

Deberíamos reflexionar seriamente al respecto porque puede implicar que volvamos a ser uno de los lugares explosivos de América Latina.

Pero Methol nos enseña a interrogarnos no solamente por el Uruguay y América Latina, por la lógica de los Estados Continentales que desde fines del siglo XIX desplazan a los Estados Nación como protagonistas de la historia. También nos incita a pensar sobre la trascendencia.

Hace muchos años mi padre me dio una gran lección sobre Methol. Me dijo: «Methol es un Hegel cabecita negra. Methol es un filósofo

de la historia que piensa el sentido de la historia universal desde la periferia semi-rural de las márgenes rioplatenses y no desde el centro político y cultural mundial. Un pensador que concibe la dialéctica de la historia haciendo de la periferia un centro».

Aquellas palabras marcaron para mí un nuevo descubrimiento de Methol.

Algún día se valorará adecuadamente al Methol filósofo y teólogo de la historia. Su obra «La Dialéctica hombre-naturaleza» y las tres dialécticas entrelazadas que allí esboza: la dialéctica hombre-naturaleza, la dialéctica hombre-hombre y la dialéctica hombre-Dios. La honda relación entre la dialéctica hombre-cosa, y la del amo y el esclavo, porque: «El hombre es señor en cuanto «para sí» y esclavo en cuanto «para otro»». Recordando a Aristóteles: «Si cada instrumento pudiese... trabajar por sí mismo... los empresarios prescindirían de los operarios y los señores de los esclavos»

Tendremos que analizar a la vez sus artículos en la revista Víspera precursores de la teología latinoamericana. En particular el ensayo «Iglesia y sociedad opulenta. Una crítica a Suenens desde América Latina». Y entre tantos otros textos su más reciente libro «La América Latina del siglo XXI», donde reaparece el tema de la sociedad opulenta y «la cornucopia permisiva», así como la distinción entre las «iglesias reflejo» e «iglesias fuente» que retoma la dinámica centro-periferia.

Podríamos analizar los rastros sutiles de la filosofía y la teología de la historia en «EL URUGUAY COMO PROBLEMA». En especial la dialéctica hombre-naturaleza a través del análisis económico de las sociedades rioplatenses y la renta diferencial agropecuaria.

La afirmación entre hegeliana y evangélica: «Solo se ama a los iguales», nos exigiría un análisis demasiado extenso.

Una breve cita de otra obra de Methol sintetiza bien su pensamiento.

Dice así:

«La historia es efectivamente una lucha de poderes (que implican siempre determinados valores), una dialéctica diversificada, multiforme, de amigo-enemigo, donde el amor al enemigo es la crítica del enemigo, desde la amistad que hay en el enemigo, para destruirlo como enemigo y

salvarlo como amigo. ¡Y en uno mismo habita el enemigo! Esta dialéctica está en la médula del Evangelio».

Allí está contenido gran parte del mensaje de su último libro, «La América Latina del siglo XXI».

Que en uno mismo habita el enemigo lo dice Methol en el poema que escribió hace pocos años. Su poesía dice:

EL ORIGEN DE LA REALIDAD

Dato, Don, Regalo

a la comunidad humana es la realidad

Fluidez del agua, el amor

Encierro sobre sí, el granizo

Nietzsche decía que sólo podía creer

en un Dios que supiera bailar

Pobrecito!

No supo que todos los santos

bailan con Dios los bailes más insólitos

Y esto también

querría el granizo

Lo aprendí de un poeta francés

hace muchos años

Una vez, en el café Sorocabana

en el kilómetro cero de la Plaza Libertad

el Tola Invernizzi me lanzó molesto

¿Qué es eso del infierno?

Le respondí

la infructuosa lucha

del granizo contra y por el agua

Por eso baila y golpea

Y por esto solo,

con el Tola

quedamos amigos para siempre.

La anécdota memorable del diálogo en el Sorocabana entre el pintor comunista y el pensador católico tuvo seguramente otra expresión, en la pintura del Tola Invernizzi, cuando este escribió con grandes letras en una de sus obras: CAZAR MISTERIOS.

Methol nos enseña la dialéctica del encierro y del amor, del encapsulamiento demoníaco en nosotros mismos a la manera del granizo y la apertura hacia los otros y lo absolutamente otro, con la fluidez divina del agua.

Methol nos regala en su enseñanza la comprensión del regalo de la realidad y la existencia como comunidad, para que no vivamos otros 100 años de soledad. Ni vuelva el Uruguay solitario, desgarrado de la Patria Grande. Ni padezcamos la multitud de los solos que esperan y desesperan, en una sociedad del desamparo global y nihilista.



Leonardo Martínez

Poeta y músico, Leonardo Martínez nació en Catamarca en 1937 y desde hace quince años reside en Buenos Aires. Ha obtenido diferentes premios y distinciones. Por su calidad y excelencia su obra ha sido reconocida por sus pares y la crítica especializada. Sus libros son: «Tacana a los linajes del tiempo» (1989), «Ojo de brasa» (1991) «El señor de Autigasta» (1994), «Asuntos de familia» (1997), «Rápido pasaje» (1999), «Jaula viva» (2004) y «Estricta ceniza» (2005).

En el presente año el libro «Jardín volátil» editado en Catamarca reúne en una antología una cuidada selección de toda su producción. Los poemas que aquí se publican pertenecen a su último libro «Las tierras naturales» editado por Ediciones del Dock.

Teresa Leonardi

MAESTROS Y AMIGOS

Simple
sin la vestidura con la que te enmascarabas
tu afecto era una gran mano tibia
sobre mi hombro
¿izquierdo o derecho?
no lo recuerdo pues dormía
y tu voz apenas audible
vibraba desde el polvo frío.

Consumido de ansias mal roídas
tu gato sobrevive
Se arrastra por los tejados y alcantarillas
de la rue Raymond Losserand
y como una voluta de humo desaparece
en la casa de los solitarios
buscándote en las noches calurosas
cuando las ventanas están abiertas
al claror del plenilunio
La música que escribiste
así como la que nunca escribiste
deambulan
y se enclaustran con el gato
en el alma de ese viejo
que sirve licor y masitas
a invisibles visitantes
mientras un nuevo sacerdote

crispado
proclama las normativas al uso
los despojos de las hilachas
de los sagrados afectos del corazón

En medio del trajín de los muertos
y de los sonidos de una orquesta selvática
que desencadena aluviones con su brisa
escucho a los amigos
cercanos o ausentes
que se descuelgan a cualquier hora
y vienen a verme enteros
Están en mí
como fragmentos del rompecabezas
de algo insostenible y cierto
llamado eternidad
Joaquín me hace guiños
Su aposento de Campo Quijano
tiene un telescopio
que le permite viajar hasta los ángeles más remotos
Dice que la verdad se oculta
tras máscaras numerosas como las estrellas
No importa
agrega
en la vocinglería de lo múltiple
hay sitio de sobra para todos.

Cada uno tiene un lugar
para su muerte
nido hecho con los brazos
de los que nos amaron
Nos acunan y arropan
y repican el ensalmo
Entregarnos
Entregarnos a la tierra
que desde la honda zanja de su vientre
nos imanta
Entregarnos
Entregamos y extender los brazos
con los ojos dormidos

a Joaquín Giannuzzi y
Adolfo Mindlin

LA PREÑADITA

Arrastra sus tetas por la vereda
siempre a mi derecha
siempre al trote
con pasitos cortos
Sus ojos son lámparas gemelas
No me atrevo a mirarlos
su luz es amor a quemarropa
Por la calle
el ilustre director de orquesta
va de frac en bicicleta
Esta noche hay concierto sinfónico
y músicas estentóreas o dulcísimas
sonarán en el teatro colmado
Mientras tanto pedalea
sudoroso bajo su frac impecable
El profesor escandinavo
camina hasta los torrentes del cerro vecino

para recibir el bautismo de la espesura
 los naranjos salvajes los durazneros bárbaros
 desnudo al sol
 bailando entre las aguas
 En la montaña
 las manos de esa mujer elegante
 arrancan seriales dodecafónicas
 de un piano embravecido
 Los sonidos se elevan
 y caen al rozar el cielo
 Bajo la estatua de una señora robusta
 en la plaza de la ciudad aldea
 un hombre en pantalones cortos
 se agacha para levantar un pichón
 Lo pone en el bolsillo de su camisa
 y a grandes trancos
 sube la calle que lo lleva al monte
 La tetudita se arrima
 frota su panza en mi pierna
 y lastimera trata de alcanzar mi mano
 ¿Parirá en un baldío
 o en las escalinatas de la catedral
 junto a los pordioseros?
 El filósofo barbudo enseña marxismo
 y pensamiento antiguo
 otro induce a replantear la historia
 y el pintor hace cantar los colores
 en la absurda realidad del hambre
 Una fábrica de azúcar se levanta
 sobre las cuevas donde *el familiar*
 espera a su jornalero víctima
 Al cabo de la amazonia
 en un trópico de orquídeas azahares y parásitas
 los poetas son rilkeanos
 Pero el incienso de los templos
 no achata el espesor de los sentidos
 La preñadita lame mis manos
 retozo con ella
 rasco su lomo
 su cogote collarejo se funde al mío
 somos amantes explícitos
 cargados de futuros hijos de dolor dichoso
 El director de orquesta todavía pedalea
 El escandinavo se baña desnudo en el torrente
 El gorrioncito es el corazón
 del hombre de los grandes trancos
 La furiosa dama abre su quimono
 y nos dona todas las vanguardias
 El pintor ilumina los sótanos
 y saca agarrado de la nuca al *familiar* rollizo
 Los poetas rilkeanos han muerto
 Los azahares las orquídeas las parásitas
 enmarañados protegen antas osos hormigueros
 zorzales escarabajos lechucitas
 El filósofo marxista
 abandona su herbario de palabras
 Lo encandila un picaflor
 dardo irisado que liba los néctares del valle

El verano viene apurado de relámpagos y lluvias
 Ella se echa junto a un montón de basura
 Desaparecen las nubes
 y zumba una cuerda en el arcoiris
 Sólo entonces
 en el umbral del verano
 empleza a parir
 la preñadita

a Ana María Cossio y Delfina Teran

DE LA SOMBRA AL AIRE

Ni abajo ni arriba ni al costado
 Aquí y ahora
 ¿Quién lo dijo?
 ¿El pájaro en la arboleda
 o fue el zorro en el lindero
 la última mañana del verano?
 Todo vuelve del pasado
 y la molienda sigue
 Con sus ojos recién abiertos
 la felicidad baila encima de los bosques
 Y la molienda sigue
 y sigue la red de amor cazando cuerpos
 Ni abajo ni arriba ni al costado
 Aquí y ahora
 La caída de la hoja
 la canción de los regueros
 lo que enseña el zorzal
 en su melodía de secretos
 Oír la escarcha
 su atribulado corazón
 y el resplandor que la desfonda
 Oír el gorjeo de la sangre
 cuajada de tejedoras laboriosas
 que sin parar urden la trama
 que tejen sin parar y desbordan las hilanderías
 ¿Fueron Juan Solano
 Icho
 fantasmas del acaso?
 ¿El Abisinia la Venancia
 mi padre joven moribundo
 fueron sólo pies sin cabeza?
 El ruido de las germinaciones
 es un rito en mi oído
 mientras sucumben Juan Solano
 Icho el Abisinia la Venancia
 mi padre joven
 para devolver de la sombra al aire
 un hilito de estima
 una poquita luz

Canta el ave en su crepúsculo
 Se acerca el rumor insepulto de mis muertos
 y resucito en ellos
 al cobijo de este cielo que los guarda

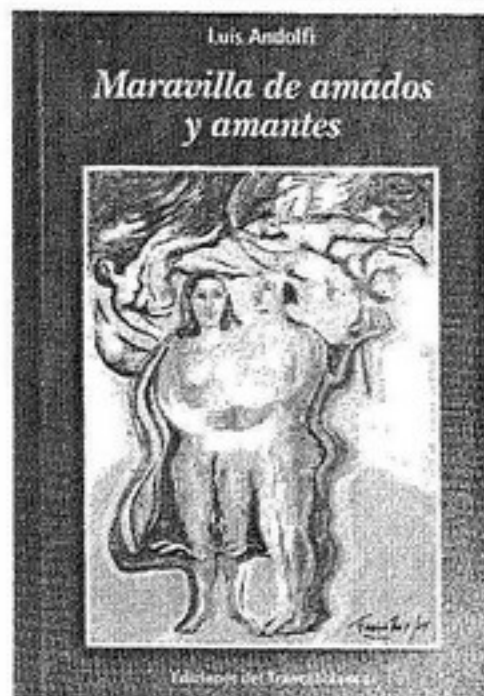
a Remo Safarsi
 Francisco Galíndez (Pancho)
 Silvio Valderrama (Icho)



LIBRERÍA RAYUELA

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina - Tel/Fax: (54) 387 - 4312066
 "NOVEDADES DEL MES"

Lucía Gálvez Martín Güemes. Baluarte de la patria
Carson Mc Cullers El aliento del cielo
Ciro Bustos El Che quiere verte
Sylvia Saïffa Hacia La revolución. Viajeros argentinos de izquierda
Michel de Certeau El lugar del otro. Historia religiosa y mística.



Luis Andolfi

Maravilla de amados y amantes

Selección de poemas del nuevo libro de Luis Andolfi «Maravilla de amados y amantes»
Ediciones del Trancabalanca, con tapa de Francisco Ruiz.-

CANCIÓN DE MIS NIÑAS EN BUENOS AIRES

En el departamento de la calle Rincón,
con sus dos patiecitos que les muestran el día,
apenas amanece - ¡la mañana tan fría! --
Julieta y Guillermina asoman su canción.

A ratos desentonan como si la armonía
le fuese mucho peso para su corazón.

Con el fallido canto dicen su soledad,
y son dos golondrinas en la oscuridad.

CREPUSCULO EN LA PLAZA CON JOSE BRIZZI

El sol que se despide en los lapachos
esplende las vidrieras e los bares
en los que suenan, como de juglares,
soledades de hombre y muchachos.

La primavera se urde entre las ramas
y se esfuman con ellas los pesares.
Con la última luz estos lugares
semejan una sombra que se inflama.

Con el vino que bebo con mi amigo
la tarde se avecina silenciosa
esa serenidad que no consigo.

Es bueno este crepúsculo conmigo,
y la flor del lapacho es tan hermosa
como la plaza, el vino y el amigo.

SONETO DEL DESAMPARO

*César Díaz Peralta, que una noche
se sentó a morir en un umbral.*

Alza su vaso, bebe, se emborracha,
y deja sobre el piso algo de coca.
Después se va perdiendo por la poca
claridad de un amor, entre la escarcha.

Y vuelve al bar donde su pena empacha
de imágenes furtivas, y una loca
querencia de fantasmas se desboca
sobre su corazón, que es una hilacha.

Por dolor, por azar, por soledades,
por cansancios de noches y ciudades,
en cada trago apura su desierto.

Y se busca, infeliz, en cada esquina
confundiendo su rastro en la neblina
del desamparo que lo da por muerto.

VIVO SOLO. YO SOLO SOY MI HALAGO

Vivo solo. Yo solo soy mi halago,
mi presumido verso, mi acedia.
Yo soy el que me debo, el que me pago,
y se pide prestado un nuevo día.

Yo soy el entusiasmo de ese trago
que me bebo feliz a mi alegría;
el adiós de mi sueño, y el estrago
de ser este que soy. Y soy, como decía,

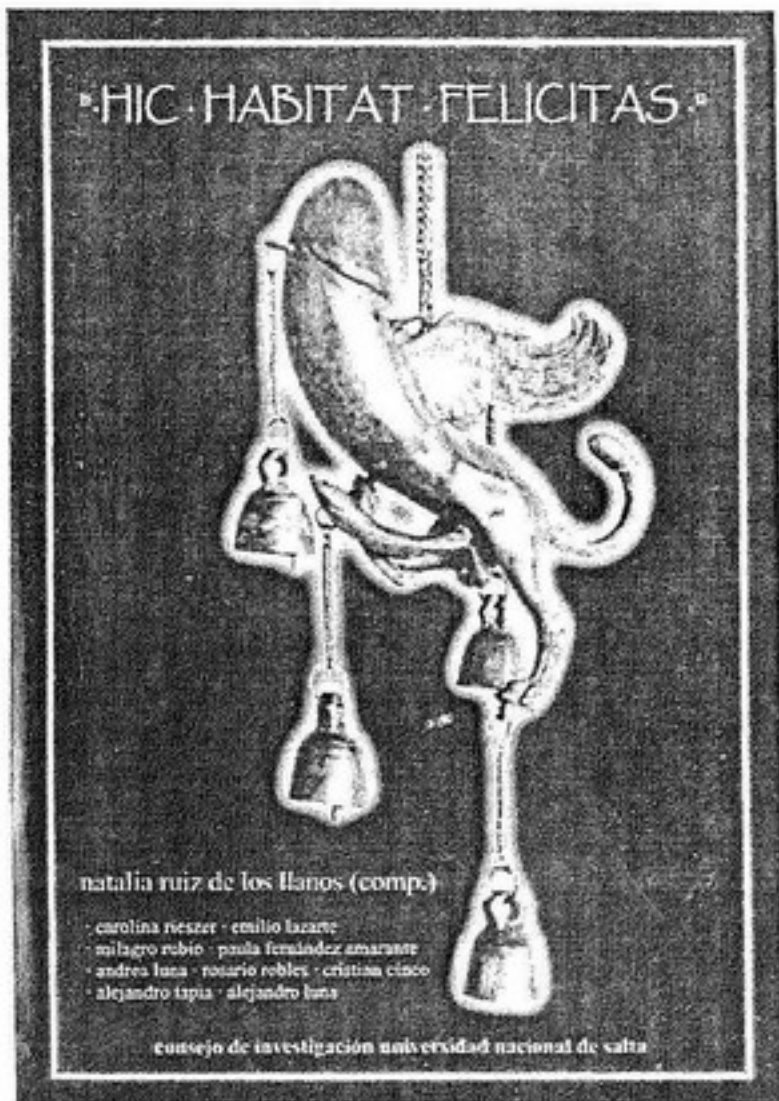
el solitario fondo de esta copa
que desierta no sirve para nada.
Soy el que soy, ninguno, y olvidado.

Ya me quito los daños y la ropa;
ya me voy por la noche a la alborada,
desnudo, con mi ombligo acompañado.

WCONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

«HIC HABITAT FELICITAS»



Con este título nos sorprende una excelente publicación que recoge los resultados de una investigación en el ámbito de las letras clásicas. Se trata de una serie de estudios sobre la poesía epigramática de Marcial, sobre todo aquellos que exploran las prácticas eróticas de la Roma Imperial. Bajo la dirección de la profesora Natalia Ruiz de los Llanos, un grupo de docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades de la U.N.Sa se abocaron a la tarea de contextualizar la Roma de Marcial, a partir de la lectura y traducción del texto latino y de un arduo trabajo de interpretación y crítica. Se trataba de burlar una tradición de lectura que había visto en Marcial sólo a un compositor de epigramas de carácter ligero, lascivo, soez. Y en los trabajos que forman este *libellus* surge entonces una Roma diferente a la del imaginario clásico, para ser suplantada por la de la *luxuria*, el exceso, el desenfreno, en el que aparecen personajes tales como la « díscola Lesbia », las « meretrices esquineras », las matronas...

Lo interesante de este singular librito es la capacidad de mostrar un trabajo cuidadoso desde un marco metodológico fundamentado en la filología crítica, que logra con singular empeño reconstruir un sentido que trasciende el texto y permite el despliegue de una interpretación siempre rica. El libro está editado por el Consejo de Investigación de la U.N.Sa y, bajo la dirección de Natalia Ruiz de los Llanos, se encuentran trabajos de Carolina Rieszer, Emilio Lazarte, Milagro Rubio, Paula Fernández Amarante, Andrea Luna, Rosario Robles, Cristián Cinco, Alejandro Tapia, Alejandro Luna .

GUIA DE PROFESIONALES

Consultorios Médicos, Bioquímico, Odontológicos Gral. Güemes 898 Tel: 431-7535

Diabetes y Nutrición: Dra. Silvia Saavedra
Ginecología y Obstetricia: Dra. Susana García
Cardiología, Preventivos, Holter: Dr. Carlos Cúneo
Laboratorio Análisis Clínicos: Dra. María Elena Almendro
Odontología Gral: Dra. Fabiola Trobatto
Odontología - Endodoncia: Dr. Eliseo Caro Outes
Coloproctología hemorroides: Dr. Agustín M. García
Cirugía General. Videolaparoscopia: Dr. Raúl E. Caro Figueroa
Medicina Familiar: Dra. Ana Gabriela Caro
Dermatología: Dra. Alejandra Falú
Clínica Médica - Diabetes: Juan Martín Sánchez

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152
E-mail: estudio@estudiocornejo.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

GUSTAVO CECILIA ODONTOLOGO GABRIEL CECILIA ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

Dolores García Ruffini María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

CORNEJO USANDIVARAS & ASOCIADOS

Dr. Juan Esteban Cornejo
ABOGADO

Dr. Sebastián G. Posadas Saravia
ABOGADO

Dr. María Ester Sánchez Viñuales
ABOGADA

Rivadavia 520 (CP. A4400BTL) - Salta Argentina
Tel-Fax: 0387 - 4214313 / 4212290
E-mail: jecornejo@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ANTONIO RESTOM FRANCISCO SARAVIA TOLEDO & ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (03875) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Manuel del Cabral: Identidad e identificaciones

Para iniciar este recordatorio de Manuel del Cabral, en ocasión de conmemorarse el año 2007 el centenario de su nacimiento, quizá sea oportuno apelar a una cita de otro poeta dominicano: Pedro Mir -oriundo de San Pedro de Macorís-, adosándole al pasaje de uno de sus versos la vieja fórmula de los cuentos, tan disparadora de fantasías infantiles. Y entonces comenzar así: había una vez «un país en el mundo», un país en América: la República Dominicana, cuyos mejores vínculos con la Argentina, los más fructíferos y fraternales, se establecieron y se multiplicaron antes que con acuerdos intergubernamentales o pactos económicos, mediante el diálogo directo o epistolar, creador muchas veces de confraternidades y admiraciones recíprocas. De una de esas pláticas, por ejemplo, derivó que en 1959 Domingo Moreno Jimenes, el creador del «postuismo», titulara uno de sus libros: «Santa Berta y otros poemas» y se lo presentara en calidad de ofrenda a Berta Singerman, la impar recitadora, argentina por adopción. Ello sin olvidar otras circunstancias definitorias de integración cultural, como la influencia en el medio de Max y de Pedro Henríquez Ureña y el alto magisterio ejercido por este último sobre varias generaciones de nuestros compatriotas, así como su colaboración con Jorge Luis Borges, Victoria Ocampo, Narciso Binayán y su amistad con Héctor Ripa Alberdi, Rafael Alberto Arrieta, Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Mallea o Francisco Romero.

Sin embargo no sólo los hermanos Henríquez Ureña fijaron residencia aquí donde ambos escribieron, donde Max cumplió funciones plenipotenciarias y Pedro formó discípulos que veneraron su recuerdo. También fue huésped de la Argentina Manuel del Cabral, otra voz dominicana universal que cantó por mucho tiempo desde la ciudad junto al río inmóvil: un marco que aun con las dificultades comunes a todo el Continente, fue más apropiado para su acción literaria que el

Por Carlos María Romero Sosa



Carlos María Romero Sosa durante su disertación

de las turbulencias políticas y las tiranías que asolaron la Tierra Primada de América. Quedan aún sus ecos: las librerías de Buenos Aires exhiben nuevas ediciones suyas, agotadas las que en su hora vieron la luz con los sellos de Losada o de Huemul; y en tanto que a buen resguardo de su hija Amanda y de sus nietos argentinos se mantienen y alimentan las íntimas vivencias familiares, persiste su memoria en una legión de amigos, admiradores y colegas capaces de tributarle en verso sus homenajes, como Luis Ricardo Furlan y Oscar Sbarra Mitre, quien prologó además una «Antología Poética» que en el año 2000, a poco de su muerte, editó y distribuyó Pórtico Azul.

En efecto, el autor de «Chinchina busca el tiempo», ese libro de infancia, de sinceridad autobiográfica y milagrosa imaginación al que Gabriela Mistral halló superior al mismísimo «Platero y yo», produjo gran parte de su obra en la República Argentina, sin duda sumando a tantos otros sentimientos edificantes y motivos de inspiración, la

nostalgia de su Santiago de los Caballeros natal y de la Patria Antillana en general, con su historia heroica, sus próceres civiles como Juan Pablo Duarte, aquel bien llamado por Joaquín Balaguer «Cristo de la libertad»: «Juan Pablo, / nuestra media isla tú pusiste en su sitio / la tierra, / el agua, / el aire, la palabra. / Pero, Juan Pablo: / no podemos enterrarte / porque no tenemos tierra.» Con sus mitos populares, recreados en los regionalistas y universales versos de su «Compadre Mon», un poema épico-lírico comparado por la crítica con el «Martín Fierro» y en el que Gerardo Diego descubrió «a cada paso las temuras más inefables, las intuiciones más profundas y maravillosas, las síntesis más reveladoras de los sentimientos de humanidad eterna y racial.» Así: «Trae el ángel del aire dura prosa: / -Yo sin caballo, ya no soy un hombre, / Compadre Mon a pie, ya es una cosa...-» Con sus campesinos y obreros explotados y silenciados, de los que presentó en su «Trópico Negro» la expresión de agravios en estrofas que tienen mucho «del vigor del acero / con

que se funde la espada» que esgrimió José Martí: «Hombres negros pican sobre piedras blancas, / tienen en sus picos enredado el sol. / Y como si a ratos se exprimieran algo... / lloran sus espaldas gotas de charol.» Con la justicia de allá -y de aquí, en tanto «país fuera de la ley» en término del iusfilósofo Carlos Santiago Nino- puesta al servicio de los poderosos: «El juez, mientras descansa, / limpia sus anteojos. / ¿Y para qué los limpia, / si el sucio está en el ojo? / . Y también con la siempre viva esperanza de resurrección y regeneración a flor de labios, porque: Hay muertos que van subiendo / cuando más su ataúd baja.»

Más allá de que no haya bronce a prueba de hurto en Buenos Aires, merece ostentar una placa indicativa el frente del edificio de su antigua y dilatada residencia. Pero como compensación a esa ausencia, los duendes porteños siguen, al atardecer, dándose cita evocadora y ganándole a la devastación moral y cultural. Pronto será otro mito urbano que ellos eligen al azar transeúntes que van por la calle Güemes a la altura de su intersección con Darragueira, en el posmodernizado Palermo otrora de Borges, para contarles al oído que por allí vivió con su familia Manuel del Cabral desde que en 1955 solicitó asilo por la dictadura de Rafael Leonidas Trujillo, luego de renunciar a sus funciones diplomáticas. Y hasta puede ser que les transmitan el dato de que antes de esa fecha y en calidad de Secretario de la Legación Dominicana, vino por primera vez al país hacia 1939 y permaneció hasta 1944, cuando fue despedido por lo más granado de nuestra intelectualidad según consta en la tarjeta de un banquete ofrecido en su honor, entre otros, por Arturo Marasso, Luis Cané, Arturo Capdevila, Baldomero Fernández Moreno, César Tiempo, Fermín Estrella Gutiérrez, Luis Perloti, Oliverio Gironde, Rafael Alberti -exiliado de la Guerra Civil



Gervasi Comida **Arte** Bar

Balcarce 892 - Salta - Tel. 432-1824 - Móvil: 155-09-6682

Española- y Enrique Loudet, después Embajador argentino en la Tierra Quisqueya.

Y entonces los absortos caminantes, motivados por las confidencias de los misteriosos interlocutores, tratarán de imaginar hoy al antillano casado con una rosarina: Alba Comero -que nonagenaria y activa reside al presente en Santo Domingo-, y representárselo aporteñado hasta lo más caracterizador e intransferible de la condición ciudadana. Y claro está que de asomarse a su elucidario emocional, descubrirán a un Manuel del Cabral aquí tan vecino de barrio de Alfredo L. Palacios como allá, en la ciudad colombiana, por ejemplo de Juan Bosch, aquel escritor y líder político democrático y antimperialista que durante su breve presidencia interrumpida por un golpe militar el 25 de septiembre de 1963 lo designó Embajador en Chile; entreverán a un Manuel topándose en su andar peripatético con las vías del Ferrocarril del Pacífico que le cerrarían el paso inflexibles en lugar de hacerlo la barrera turquesa del Mar Caribe, o tal vez meditativo en un banco de la Plaza Italia y no en un Malecón de Santo Domingo de Guzmán.

Porque lo cierto es que aun transterrado, trabajó prosas y versos; eso sí con su pueblo en el cuerpo y con el virtuosismo verbal superador de la exhuberancia caribeña y abarcador de los tonos y semitonos más sutiles de la expresividad universal. Escribió sin distraer el argumento reivindicativo de los desheredados de su «Isla ofendida»; ni vaciar de contenido metafísico el mensaje profundo de «Los huéspedes secretos», ni desentenderse del destino cósmico en «Pedrada planetaria», ni desarraigir la ternura, como que más allá de la diversificación en géneros y actitudes, el novelista, cuentista, dramaturgo, poeta civil, social, político, erótico, amatorio, popular, profético, existencial, tuvo en claro siempre y lo manifestó entre metáforas sorprendentes y sorprendidas en su adánico renombrar y vincular para reinventar el mundo, que «Los niños no perdonan que les roben la infancia» y que la propia fidelidad a la vocación artística debía ser «tal como



Lámina de Manuel de Cabral.

el campanero que de súbito pone/ loca de golondrinas la mañana./»

Otro registro suyo, producto de una equilibrada y auténtica asimilación del elemento folclórico, telúrico y provinciano, despejado de pintoresquismos de chillón colorido local y que de manera inevitable despertó en su ánimo piedad, rebeldías y denuncias en las páginas de su «Trópico negro» de 1942 entre otros poemarios, patentiza su compromiso vital y poético con la negritud. El término, lleno de significaciones, lo acuñaron alrededor de 1934 en París dos poetas de color y lengua francesa: el martiniqués Aimé Césaire luego influido por el surrealismo a partir de su relación con André Bretón, y el senegalés Léopold Sédar Senghor. No obstante su compromiso con la negritud y al entenderla como categoría no sectaria sino como complemento funcional a la idea del Hombre con mayúscula, en mucho coincidente con la de aquel «hombre universal» soñado por Pedro Henríquez Ureña en «Utopía de América», no le impidió a del Cabral componer en 1948 su «Oda al hombre que viene», cuando sólo las epístolas de San Pablo a los Efesios (2-15 y 4-24) auguraban el Hombre Nuevo. Manuel, se identificó con su advenimiento desde una identidad concreta, vigorosa y proyectada: de un yo personal «futurizo», como podría sintetizar Julián Marias.

En sus versos de negritud, no conjeturales y sí frutos de experiencias asumidas ética y estéticamente, pueden rastrearse elementos de distintas escuelas y diferentes actitudes literarias. Así del modernismo en la textura de los metros, las consonancias en palabras graves y el tono despojado y dolorido: *Mas los hombres cavan, y no acaban nunca.../ Cavan la cantera: la de su dolor./* (No en vano admiró a Rubén Darío que le inspiró en 1950 su «Carta a Rubén».) Del versolibrismo vanguardista en las deconstrucciones apropiadas para dar cauce libre a irónicas sugerencias entre sonoridades afro-americanas: «Isla que parece po/ Pero es ri./ Con su ron./ Santo Domingo/ y Haití./» De la magia garcialorquiana y machadiana en la soltura y frescura de la copla de aire popular: «Negrito de voz sin luz/ algo te queda en la cara,/ tu risa trapito blanco/ para secarte las lágrimas./»

«Cabral es uno de los creadores más importantes de la poesía racial de nuestro Continente, además de tocar la cuerda que aquéllos tañen en la superficie, éste se la ata a las entrañas y entonces los supera en hondura, humanidad y fuerza social», sostuvo Manuel Ugarte, el poeta socialista y romántico militante de la unidad latinoamericana -tan silenciado y tenido como maldito por las oligarquías-, en su libro «Cabral un poeta de América» publicado hace más de cincuenta años. En ese sentido será de concluir que la labor de Manuel del Cabral resulta tan

ejemplar como la del cubano Nicolás Guillén de «Songoro Cosongo» o el puertorriqueño Luis Palés Matos de «Tuntún de Pasa y Grifería».

«El material del arte nunca es exactamente el mismo», sentenció Eliot. Por eso será que del Cabral no se reiteró ni en los temas ni en las estéticas y un día compuso el «Monólogo del Sputnik I», con «...voz americana (que) grita a los espacios», según resaltó Enrique Anderson Imbert en su «Historia de la literatura hispanoamericana». Tan asombrado quedó en su hora por la proeza de orbitar la Tierra un satélite artificial, como en 1927 lo estuvo el chileno Vicente Huidobro con el primer cruce del Atlántico por Charles Lindbergh, a cuya epopeya aquél dedicó un poema.

Sucede que a nuestro escritor evocado le tocó vivir mucho en sus noventa y dos años de existencia terrena y hasta ver más que gran parte de los mortales, debido a las intuiciones inherentes a su don poético y por tanto profético en su ejercicio de vate en tanto vaticinador.

Partió de Santiago de los Caballeros al mundo enemigo del alma, sin perderla, con la benevolencia de otro Don Quijote al que espiritualizaran los caminos. Y en un recodo halló la paz hogareña con la paternidad remitiéndolo a una edad de oro: «Hoy me busco en los dedos de Chinchina, en su sonrisa, en la estatura de sus preguntas; ella tal vez no comprende que yo estoy de su tamaño». Y en otro a la aflicción del exilio, que no lo desanimó. Más allá lo iluminaron reflejos de justicia y libertad. Y con el peso de la realidad más amarga, caribeño y bolivariano, «sudamericano», y sanmartiniano, cargó en la madurez sobre sus espaldas «Un recado para el Che»: «Los mendigos de América/ saben que tu mirada mata microbios./»

Porque Manuel del Cabral no perdió jamás las metas del absoluto y la filantropía a las que aproximó con revitalizadas palabras, esas que no sofrenan y dan rienda y sentido a los latidos del corazón.

Buenos

Aires, noviembre de 2007



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

ASEGURÁ EL AUTO QUE TENÉS POR MENOS DE LO QUE PENSÁS.



EL SEGURO QUE MÁS TE CONVIENE ES EL QUE SIEMPRE RESPONDE.

Salta: Buenos Aires 179
(0387) 4229848-4214592

Consultá con tu asesor de seguros o en nuestras sucursales.

PROVINCI Seguros

Vamos a estar ahí cuando más nos necesites.